1.3 ANÁLISIS DE CARACTERIZACIÓN – PROYECTO TEJIENDO PALABRA, TEJIENDO MEMORIA



CONVENIO DE ASOCIACIÓN No 452-26 SUSCRITO ENTRE EL DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA Y FUNDACIÓN CON UN FIN SOCIAL

PRESENTADO POR
FUNDACIÓN CON UN FIN SOCIAL

DIRIGIDO A
SUPERVISIÓN DEL CONVENIO
CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA RECONCILIACIÓN NACIONAL

ABRIL 2026

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido

1. Introducción 4

2. Objetivo General 6

2.1. Objetivos específicos 6

3. Análisis de los resultados de caracterización 7

3.1 Perfil Demográfico 7

3.2 Perfil Socioeconómico y Condiciones de Vida 8

3.3 Actividad Económica 9

3.4 Intereses Artísticos 9

3.5 Estado de Salud Mental 9

4. Informe narrativo de los hallazgos de la caracterización 11

4.1 Análisis por Unidad Territorial 11

4.1.1 Chengue 11

4.1.2.1 Análisis Cuantitativo 11

4.1.2.2 Análisis Cualitativo 14

4.1.2 El Carmen de Bolívar 15

4.1.2.1 Análisis Cuantitativo 15

4.1.2.2 Análisis Cualitativo 17

4.1.3 Corregimiento de Macayepo 19

4.1.3.1 Análisis Cuantitativo 19

4.1.2.2 Análisis Cualitativo 21

4.1.4 Ovejas 22

4.1.4.1 Análisis Cuantitativo 22

4.1.5 San Onofre 28

4.1.5.1 Análisis Cuantitativo 28

5. Hallazgos Clave y Tendencias 33

1. Introducción

El proceso de caracterización desarrollado en el marco del Convenio de Asociación No. 452-26 entre el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República y la Fundación Con un Fin Social constituye la primera fase estratégica para la implementación territorial del proyecto "Tejiendo Palabra, Tejiendo Memoria". Esta etapa permitió consolidar un diagnóstico socio-demográfico, económico, cultural y psicosocial de la población participante, con el fin de orientar la intervención desde un enfoque diferencial, territorial y basado en evidencia. Tal como señala el documento, esta fase inicial se concibió como un ejercicio integral que articula "la adecuada difusión del proyecto, la movilización comunitaria y el acceso efectivo de la población objetivo al proceso de inscripción", complementado con la captura de datos primarios que permiten "solidificar el reconocimiento de las particularidades sociales de cada territorio".

La caracterización se desarrolló mediante un instrumento estructurado que abarcó dimensiones clave para la comprensión de los contextos locales: perfil demográfico, condiciones socioeconómicas, características de vivienda y servicios, actividad económica, intereses artísticos y estado de salud mental. El análisis de estas dimensiones permitió identificar patrones comunes entre los territorios priorizados —Chengue, El Carmen de Bolívar, Macayepo, Ovejas y San Onofre— así como diferencias significativas que configuran escenarios territoriales con necesidades, capacidades y trayectorias diferenciadas.

En síntesis, la caracterización constituye un insumo técnico esencial para la toma de decisiones, la focalización de acciones y la adecuación metodológica del proyecto. Su análisis permite identificar tres escenarios territoriales diferenciados: territorios con alta precariedad estructural y malestar psicosocial, como Chengue; territorios con capacidades instaladas, pero con desafíos en participación y bienestar emocional, como El Carmen de Bolívar y Ovejas; y territorios

con población joven y potencial para procesos formativos y culturales, como Macayepo y San Onofre. Esta segmentación territorial orienta la planificación estratégica y garantiza que la implementación del proyecto responda de manera pertinente, contextualizada y efectiva a las necesidades y oportunidades de cada comunidad.

2. Objetivo General

Determinar e identificar los atributos específicos de los territorios priorizados, en relación con las características particulares de sus beneficiarios, de manera que sea posible clasificar sus condiciones sociales, familiares, formativas y ocupacionales, con el propósito de orientar las estrategias de inclusión, reconciliación y cultura de paz hacia una intervención pertinente, basada en un enfoque diferencial e interseccional.

2.1.Objetivos específicos

2.1.1. Identificar las características demográficas y socioeconómicas de la población beneficiaria, incluyendo edad, género, nivel educativo, estrato, SISBÉN, jefatura de hogar y condiciones de vivienda, para establecer el nivel de vulnerabilidad y las brechas estructurales presentes en cada territorio.

2.1.2. Analizar las dinámicas económicas y laborales de los participantes, con énfasis en informalidad, actividades productivas, trabajo de cuidado no remunerado y acceso a protección social, para orientar estrategias de fortalecimiento económico y autonomía.

2.1.3. Caracterizar los intereses, trayectorias y niveles de experiencia artística y cultural, identificando potencialidades creativas y expresiones identitarias que puedan ser fortalecidas como herramientas de memoria, reparación simbólica y desarrollo comunitario.

3. Análisis de los resultados de caracterización

Este informe presenta una caracterización detallada de los beneficiarios del proyecto "Tejiendo Palabras, Tejiendo Memorias", basada en los datos recopilados en la hoja 'Respuestas de formulario de caracterización. El análisis abarca dimensiones demográficas, socioeconómicas, de vivienda, económicas, artísticas y de salud mental, permitiendo identificar las necesidades y fortalezas de esta población. Ver ficha de caracterización FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE TEJIENDO PALABRAS TEJIENDO MEMORIAS - 2026

3.1 Perfil Demográfico

La población caracterizada presenta una composición mayoritariamente femenina 82%, con una edad promedio de 37,5 años y un rango etario que oscila entre los 18 y los 77 años; 18% se reconocen como genero y sexo masculino. Este perfil evidencia una participación significativa de mujeres adultas en etapas productivas y reproductivas, lo que refuerza la necesidad de enfoques diferenciales de género en la implementación del proyecto.

En términos territoriales, los beneficiarios se concentran principalmente en los departamentos de Sucre (60%) y Bolívar (40%), con presencia en municipios estratégicos para los procesos de memoria, reparación y reconstrucción del tejido social: El Carmen de Bolívar, Macayepo, Ovejas, San Onofre y Chengue. Esta distribución territorial coincide con zonas históricamente afectadas por el conflicto armado y con dinámicas comunitarias activas en procesos de resiliencia y reconstrucción cultural.

Un hallazgo relevante es que el 93% de los participantes se auto reconoce como víctima del conflicto armado, mientras que el 7% no se identifica bajo esta categoría. Esta proporción

confirma la alta prevalencia de afectaciones derivadas del conflicto en la población vinculada y subraya la pertinencia del enfoque de reparación integral, memoria histórica y fortalecimiento psicosocial que orienta el proyecto.

En materia educativa, el 36% de los participantes cuenta con formación técnica y el 32% ha completado el bachillerato y el 32% restante tienen estudios inconclusos. Este nivel de escolaridad refleja una base formativa intermedia que facilita la apropiación de procesos de capacitación, creación artística y fortalecimiento comunitario. No obstante, también evidencia la necesidad de estrategias pedagógicas adaptadas a trayectorias educativas diversas y a contextos rurales y urbanos con brechas persistentes.

3.2 Perfil Socioeconómico y Condiciones de Vida

La población vive en condiciones de alta vulnerabilidad económica:

- Estrato Socioeconómico: El 99% pertenece al estrato 1.
- SISBÉN: El 55% se encuentra en el Grupo A (pobreza extrema) y el 38% en el Grupo B (pobreza moderada).
- Jefatura de Hogar: El 62% son cabezas de hogar, asumiendo la responsabilidad principal del sustento familiar.
- Vivienda: Aunque el 85% de las viviendas están construidas con materiales sólidos (bloque o ladrillo), solo el 23% son propias, mientras que el resto son familiares, arrendadas o prestadas.
- Servicios Básicos: Existe una cobertura casi total de energía eléctrica (98%), pero el acceso a agua potable por acueducto es del 72%, y solo el 56% cuenta con acceso a internet, lo que representa una brecha digital significativa.

3.3 Actividad Económica

La dinámica económica está marcada por la informalidad y el trabajo de cuidado no remunerado:

- El 54% de los beneficiarios dedica la mayor parte de su tiempo a oficios del hogar y cuidado, una tarea realizada predominantemente por mujeres.
- El 31% se encuentra trabajando, principalmente en el sector primario (agricultura, ganadería y pesca).
- De quienes trabajan, el 43% no recibe pagos de salud ni pensión, evidenciando la precariedad laboral en la región.

3.4 Intereses Artísticos

El arte y la cultura son pilares fundamentales para esta comunidad. La danza es la disciplina predominante, seguida por la música y los saberes ancestrales.

- Disciplinas principales: Danza (28%), Música (12%), Arte/Dibujo (22%) y Saberes Ancestrales (10%).
- Experiencia: El 55% posee un nivel de experiencia intermedio, lo que sugiere que el proyecto puede potenciar habilidades ya existentes para convertirlas en herramientas de vida o emprendimiento.

3.5 Estado de Salud Mental

A pesar de las condiciones de vulnerabilidad, el 61% reporta sentirse feliz o tranquilo en las últimas semanas. Sin embargo, existen señales de alerta:

- El 30% manifiesta sentirse ansioso o preocupado.
- Un 37% de los beneficiarios considera que necesita ayuda psicológica, una cifra significativa que probablemente se vincula con su historia como víctimas del conflicto.
- La red de apoyo principal es la familia (71%), seguida por amigos y vecinos.

4. Informe narrativo de los hallazgos de la caracterización

En términos generales, la base muestra una población mayoritariamente femenina, con una presencia muy alta de personas que se reconocen como víctimas en casi todos los territorios, aunque con contrastes importantes en edad, acceso a servicios, inserción económica, participación organizativa, perfil artístico y bienestar emocional. Se observa una variación clara entre territorios con mayores rezagos estructurales, como Chengue, y otros con condiciones relativamente más favorables o urbanas, como El Carmen de Bolívar, Ovejas y, en algunos indicadores, San Onofre.

A continuación, se desarrolla un análisis por unidad territorial.

4.1 Análisis por Unidad Territorial

4.1.1 Chengue

4.1.2.1 Análisis Cuantitativo

La caracterización realizada en el corregimiento de Chengue evidencia que este territorio presenta las mayores señales de vulnerabilidad acumulada dentro del proceso. La población caracterizada está conformada por un 60% de personas que se reconocen con sexo y género femenino y un 40% masculino. Los rangos de edad se distribuyen entre 18 y 38 años, que representan el 45% de los participantes, y entre 39 y 54 años, que corresponden al 55%. En su totalidad, se trata de población en edad productiva, con ocupaciones acordes a sus ciclos vitales. Ninguna persona se reconoce bajo el enfoque LGBTIQ.

En el análisis educativo, el 30% finalizó la primaria, el 20% culminó el bachillerato, el 15% tiene bachillerato incompleto, otro 15% primaria incompleta, el 15% cursa una carrera técnica y el 5%

no realizó estudios formales. Este panorama formativo, aunque significativo, no siempre se traduce en oportunidades laborales estables o formales.

Desde el punto de vista socioeconómico, el 100% de los participantes reside en zona rural y pertenece a estratos socioeconómicos bajos, lo que confirma un nivel elevado de vulnerabilidad. Esta situación se refuerza con la clasificación Sisbén: el 60% se encuentra en el Grupo A, el 35% en el Grupo B y el 5% en el Grupo C. En cuanto al enfoque diferencial, el 95% se reconoce como víctima del conflicto armado y está registrado en el Registro Único de Víctimas. Ninguna persona se identifica como migrante, privada de la libertad, reincorporada o firmante de paz.

En materia habitacional, el 30% vive en viviendas familiares, el 35% en viviendas prestadas y el 35% en vivienda propia. El 55% de estas construcciones está elaborado con materiales durables como bloque, ladrillo o piedra; el 30% corresponde a viviendas construidas en madera o tablas, y el 15% en materiales tradicionales como bahareque, barro o palma. En cuanto a la disponibilidad de habitaciones, el 45% cuenta con tres dormitorios, el 40% con dos y el 15% con una sola habitación, con ocupaciones que oscilan entre dos y nueve personas por hogar.

El 70% de los hogares dispone de pozos sépticos para la disposición de residuos sanitarios, el 25% utiliza letrina y el 5% no cuenta con sanitario.

Respecto al acceso al agua, el 65% la obtiene de pozos con motobomba y el 35% mediante recolección de agua lluvia. El 70% no tiene acceso a internet fijo o móvil, mientras que el 30% sí dispone de este servicio.

Las dinámicas familiares muestran que el 60% pertenece a familias nucleares, el 15% a familias extensas, el 10% a familias monoparentales, el 5% a familias mixtas y otro 5% corresponde a

personas que viven solas. El 55% no se identifica como cabeza de hogar, mientras que el 45% sí asume este rol. En cuanto a las redes de apoyo, el 80% manifiesta contar con apoyo informal de familiares, el 10% de amigos y el 10% de vecinos, con quienes comparten situaciones que generan preocupación o inestabilidad emocional.

En las variables intrínsecas, el 65% de las participantes se dedica exclusivamente al cuidado de hijos, adultos mayores y labores domésticas, mientras que el 35% desarrolla actividades económicas del sector primario, principalmente agricultura y ganadería.

Respecto a las variables comportamentales, el 70% identifica intereses artísticos relacionados con la danza, el 20% con el canto, el 5% con la música y el 5% con saberes ancestrales. El 65% reporta un nivel de experiencia artística bajo y el 35% un nivel intermedio. El 95% no pertenece a colectivos culturales, mientras que el 15% sí participa en alguno.

En las variables relacionales, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado. El 60% participa en juntas de acción comunal y el 40% no pertenece a ninguna organización comunitaria. Aunque el 100% refiere no pertenecer a colectivos culturales, señalan que, cuando se realizan eventos, cuentan con espacios comunitarios como la cancha, la plaza o el salón comunal. Ver información relacionada Microsoft Power BI

El análisis de la caracterización realizada en el corregimiento de Chengue permite concluir que este territorio presenta un nivel crítico de vulnerabilidad estructural, resultado de la convergencia de factores socioeconómicos, educativos, habitacionales y relacionales que limitan de manera significativa las oportunidades de desarrollo y bienestar de su población.

4.1.2.2 Análisis Cualitativo

Se trata de una población de edad media más alta que la de los territorios juveniles, con predominio femenino moderado y una fuerte concentración en niveles educativos básicos, especialmente primaria finalizada o incompleta. Casi la totalidad de las personas se auto reconoce como víctima y afirma estar registrada en el RUV. La vida material está marcada por restricciones importantes: solo tres de cada diez hogares reportan acceso a internet, el agua proviene sobre todo de pozo, aljibe o jagüey, una parte significativa depende del agua lluvia y el saneamiento sigue descansando principalmente en pozos sépticos y letrinas. En lo ocupacional, Chengue conserva un perfil netamente agropecuario: toda la actividad económica declarada se concentra en agricultura, ganadería y actividades asociadas, con relatos que hablan de siembra, porcicultura, pollos de engorde y trabajo campesino. Sin embargo, esta centralidad rural no se traduce en estabilidad laboral, pues predominan los oficios del hogar, casi no hay aportes a seguridad social y siete de cada diez personas habían buscado trabajo recientemente.

En el plano sociocultural, Chengue evidencia un capital comunitario relevante, aunque todavía frágil. La principal red de apoyo son los familiares y una parte importante se vincula a juntas de acción comunal, pero la participación en otras organizaciones sigue siendo limitada. El interés artístico está muy concentrado en la danza, con niveles de experiencia principalmente bajos o intermedios, lo que sugiere una base cultural existente sobre la cual puede trabajarse. No obstante, el hallazgo más sensible está en el componente psicosocial: predominan de forma abrumadora los estados de ansiedad y preocupación, la mayoría reporta haber vivido situaciones difíciles en los últimos meses y el requerimiento de ayuda psicológica es extraordinariamente alto, tanto para la propia persona como para familiares. Chengue, por tanto, destaca como un territorio

donde se cruzan memoria del daño, precariedad material y necesidad urgente de acompañamiento emocional y fortalecimiento de medios de vida rurales.

4.1.2 El Carmen de Bolívar

4.1.2.1 Análisis Cuantitativo

La caracterización realizada en el municipio de El Carmen de Bolívar evidencia un territorio con condiciones de vulnerabilidad estructural, pero también con un capital humano y cultural relevante para el desarrollo comunitario. Los datos permiten identificar tendencias claras en la composición sociodemográfica, económica, familiar y cultural de las participantes, lo que aporta insumos fundamentales para la toma de decisiones institucionales.

La población caracterizada está conformada exclusivamente por mujeres adultas jóvenes y adultas mayores. Los rangos de edad se distribuyen entre 18 y 28 años, que representan el 43% de las participantes, y entre 29 y 54 años, que corresponden al 57%. Esto confirma que la totalidad de las mujeres se encuentra en edades productivas, con responsabilidades familiares y económicas activas. Asimismo, ninguna de las participantes se reconoce con pertenencia étnica.

En relación con el nivel educativo, el 65% ha finalizado estudios técnicos, el 20% culminó el bachillerato, el 5% finalizó la primaria, otro 5% tiene primaria incompleta y el 5% restante no realizó estudios formales. Este panorama educativo muestra una base formativa que, aunque significativa, no siempre se traduce en oportunidades laborales formales.

Desde el punto de vista socioeconómico, el 95% de las participantes reside en la zona urbana del municipio y el 5% en la zona rural. La totalidad pertenece a estratos socioeconómicos bajos, lo que refleja un nivel elevado de vulnerabilidad. Esta situación se reafirma con la clasificación Sisbén: el 40% se encuentra en el Grupo A, el 55% en el Grupo B y el 5% en el Grupo

C. En cuanto al enfoque diferencial, el 100% de las mujeres se reconoce como víctima del conflicto armado y se encuentra registrada en el Registro Único de Víctimas. Ninguna se identifica como migrante, privada de la libertad, reincorporada o firmante de paz.

En materia habitacional, el 75% vive en viviendas familiares, el 15% en viviendas arrendadas y el 10% en vivienda propia. El 85% de estas construcciones está elaborado con materiales durables como bloque, ladrillo o piedra, mientras que el 15% corresponde a viviendas construidas con materiales tradicionales como bahareque, barro o palma. En cuanto a la disponibilidad de habitaciones, el 10% cuenta con una habitación, el 50% con dos, el 30% con tres y el 10% con cuatro habitaciones, con ocupaciones que oscilan entre dos y nueve personas por hogar. El 75% dispone de servicio de alcantarillado, el 15% utiliza pozo séptico y el 100% cuenta con acueducto. La mitad de los hogares tiene acceso a internet, ya sea fijo o móvil.

Las dinámicas familiares muestran que el 33% corresponde a familias nucleares, el 20% a familias monoparentales, otro 20% a familias extensas, el 13% a parejas del mismo sexo con hijos y el 7% a personas que viven solas. El 85% de las mujeres se identifica como cabeza de hogar, mientras que el 15% depende económicamente de su pareja. El 95% manifiesta contar con una red de apoyo informal, principalmente integrada por familiares, con quienes comparten situaciones que generan preocupación o inestabilidad emocional.

En cuanto a las variables intrínsecas, el 75% de las participantes se dedica exclusivamente al cuidado de hijos, adultos mayores y labores domésticas. El 15% desarrolla actividades económicas informales como venta de alimentos, artesanías o productos varios, y el 10% se encuentra disponible para iniciar un empleo.

Respecto a las variables comportamentales, el 40% no identifica intereses artísticos específicos. El 20% manifiesta interés en saberes ancestrales, el 15% en danza, otro 15% en

literatura y un 5% en arte y música respectivamente. El 55% reporta un nivel de experiencia artística intermedio, el 40% un nivel bajo y el 5% un nivel avanzado. El 95% señala que sus saberes no fueron heredados, sino adquiridos mediante prácticas o cursos, y el 90% no pertenece a colectivos culturales, mientras que el 10% sí participa en alguno.

En las variables relacionales, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado. El 80% no pertenece a organizaciones de base comunitaria, el 15% participa en juntas de acción comunal y el 5% forma parte de un colectivo artístico. Ver información relacionada Microsoft Power BI.

En síntesis, El Carmen de Bolívar presenta una población mayoritariamente femenina, adulta y con responsabilidades de cuidado, lo que demanda enfoques diferenciales en la implementación de estrategias institucionales. La actividad económica predominante es la gastronomía informal, con baja formalización laboral. El nivel educativo técnico es significativo, aunque no necesariamente vinculado a empleos formales. Las condiciones habitacionales son relativamente estables, con acceso universal a energía y acueducto, aunque persisten brechas en saneamiento e infraestructura. La participación comunitaria es baja, lo que evidencia la necesidad de fortalecer procesos organizativos y de liderazgo local. Finalmente, la experiencia artística es mayoritariamente intermedia, con intereses en danza, literatura, arte y saberes ancestrales, lo que representa un potencial cultural importante para procesos formativos y productivos.

4.1.2.2 Análisis Cualitativo

La totalidad de la muestra está compuesta por mujeres, con una edad media relativamente alta y con un nivel educativo comparativamente más consolidado, pues casi dos tercios cuentan con formación técnica. También aquí la totalidad se reconoce como víctima y está registrada en el RUV, pero las condiciones de entorno son más favorables: todas las viviendas cuentan con

acueducto y energía de red pública, tres de cada cuatro disponen de alcantarillado y la mitad de los hogares tiene acceso a internet. La vivienda es principalmente familiar o arrendada y la composición de los materiales de construcción es mayoritariamente sólida. En lo ocupacional, sin embargo, persiste una dependencia fuerte del trabajo doméstico no remunerado y una inserción laboral todavía débil o informal. Buena parte de las actividades declaradas gira alrededor de la preparación y venta de alimentos, pequeñas manufacturas y algunos emprendimientos, de modo que El Carmen muestra un potencial productivo más urbano y de economía popular, especialmente liderado por mujeres, pero con necesidad de equipamiento, capital semilla y mayor formalización.

Desde la perspectiva organizativa y emocional, El Carmen de Bolívar combina fortalezas con desafíos. La red de apoyo familiar es muy sólida y el estado de ánimo reportado es, en términos generales, favorable: la gran mayoría se siente feliz o tranquila, casi nadie reporta consumo aumentado de alcohol o drogas y la ideación autolesiva es inexistente en la muestra. Aun así, la participación en organizaciones sociales es baja, la pertenencia a colectivos culturales es escasa y muchas personas no identifican espacios frecuentes de encuentro comunitario. En lo artístico aparece una expresión más diversa que en Chengue, con presencia de saberes ancestrales, literatura, danza y otras manifestaciones, además de un predominio del nivel intermedio de experiencia. Esto permite leer El Carmen como un territorio con mejores bases de autonomía femenina, servicios y capacidades formativas, pero donde el reto principal consiste en convertir esas capacidades en participación, ingresos sostenibles y circuitos culturales más activos.

4.1.3 Corregimiento de Macayepo

4.1.3.1 Análisis Cuantitativo

Macayepo se destaca como el territorio más joven dentro del proceso de caracterización, presentando una composición poblacional predominantemente femenina, con un 85% de personas que se reconocen con sexo y género femenino y un 15% masculino. La totalidad de los participantes se encuentra entre los 18 y 30 años, lo que confirma una población en plena edad productiva, con ocupaciones acordes a su ciclo vital. Ninguna persona se reconoce bajo el enfoque LGBTIQ+.

En el ámbito educativo, el 45% culminó el bachillerato, el 30% tiene estudios de secundaria incompletos y el 25% cursa actualmente una carrera técnica. Aunque este nivel formativo es significativo para un territorio rural, no siempre se traduce en oportunidades laborales formales o estables, lo que evidencia la persistencia de brechas estructurales en el acceso al empleo.

Desde la perspectiva socioeconómica, el 100% de los participantes reside en zona rural y pertenece al estrato 1, lo que confirma un nivel elevado de vulnerabilidad. La clasificación Sisbén refuerza este panorama: el 80% se ubica en el Grupo A y el 20% en el Grupo B. En cuanto al enfoque diferencial, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado y está inscrito en el Registro Único de Víctimas. Ninguna persona se identifica como migrante o reincorporada; sin embargo, el 5% refiere haber estado privada de la libertad y otro 5% se identifica como firmante de paz.

En materia habitacional, el 65% reside en viviendas familiares, el 20% en vivienda propia, el 10% en arriendo y el 5% en vivienda prestada. La totalidad de las construcciones está elaborada con materiales durables como bloque, ladrillo o piedra, lo que constituye un indicador positivo frente a otros territorios rurales. En cuanto a la disponibilidad de habitaciones, el 55% cuenta con dos

dormitorios, el 25% con uno, el 15% con tres y el 5% con una sola habitación para descansar, con ocupaciones que oscilan entre dos y ocho personas por hogar. El 90% dispone de pozos sépticos para la disposición de residuos sanitarios, el 5% utiliza alcantarillado y el 5% no cuenta con sanitario. Respecto al acceso al agua, el 85% la obtiene del acueducto público y el 15% mediante pozos con bomba. En términos de conectividad, el 90% cuenta con acceso a internet fijo o móvil, mientras que el 10% no dispone de este servicio.

Las dinámicas familiares muestran que el 60% pertenece a familias nucleares, el 15% a familias extensas, el 10% a familias monoparentales, el 5% a familias mixtas, otro 5% corresponde a personas que viven solas y un 5% a parejas sin hijos. El 70% no se identifica como cabeza de hogar, mientras que el 30% sí asume este rol. En cuanto a las redes de apoyo, el 100% manifiesta contar con apoyo informal de familiares, quienes constituyen su principal fuente de acompañamiento emocional y social.

En las variables intrínsecas, el 55% de las participantes se dedica exclusivamente al cuidado de hijos, adultos mayores y labores domésticas; el 25% desarrolla actividades económicas del sector primario, principalmente agricultura y ganadería; y el 20% se dedica a estudiar. Esta distribución evidencia una carga significativa de trabajo no remunerado y una limitada diversificación de actividades productivas.

En las variables comportamentales, el 100% identifica intereses artísticos, principalmente relacionados con la danza. El 20% manifiesta habilidades para el dibujo, el 10% expresa interés en el arte, el canto, el fútbol, la literatura y las manualidades, y el 5% en saberes ancestrales y teatro. El 75% reporta un nivel de experiencia artística intermedia y el 25% un nivel bajo. Ninguna

persona pertenece a colectivos culturales y el 95% considera que no existen espacios adecuados para el desarrollo de actividades artísticas en el territorio.

En las variables relacionales, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado. El 95% no participa en acciones de la Junta de Acción Comunal y solo el 5% está vinculado a una organización comunitaria, lo que evidencia una baja participación social y una limitada articulación con estructuras organizativas locales.

Finalmente, en la caracterización de salud, el 100% refiere no presentar ningún tipo de discapacidad ni condiciones que afecten su movilidad, capacidad de hablar o audición. Ver información relacionada Microsoft Power BI.

En síntesis, Macayepo combina juventud, potencial formativo y mejores condiciones de conectividad con vulnerabilidades socioeconómicas profundas, baja participación comunitaria y limitadas oportunidades laborales. Este panorama demanda intervenciones integrales que articulen educación, empleabilidad, fortalecimiento del tejido social y acompañamiento psicosocial, aprovechando las capacidades existentes para transformar las condiciones del territorio.

4.1.2.2 Análisis Cualitativo

Con edades concentradas entre los 20 y los 30 años, mayoría femenina y una escolaridad que se ubica sobre todo en bachillerato completo o incompleto, con una cuarta parte de personas técnicas. Toda la muestra se reconoce como víctima y está registrada en el RUV, pero el perfil vital es menos asociado a jefatura de hogar y más a permanencia en redes familiares: todas las personas identifican a su familia como principal soporte y la mayoría vive en vivienda familiar. Macayepo

combina buenas condiciones en algunos servicios —alto acceso a internet y cobertura extendida de acueducto y energía— con limitaciones en saneamiento, pues la gran mayoría depende de pozo séptico y aún aparece un caso sin sanitario. En el plano ocupacional predominan los oficios del hogar y el estudio, con baja búsqueda reciente de empleo y una actividad económica declarada muy reducida, lo cual puede interpretarse como un territorio en etapa de transición juvenil, todavía poco consolidado en términos de inserción productiva.

En lo cultural, Macayepo muestra un potencial particularmente promisorio. Aunque la participación en organizaciones sociales es muy baja y casi no existe vinculación a colectivos culturales, los intereses artísticos son variados: dibujo, danza, canto, manualidades y otras expresiones conviven en una población que se autoevalúa mayoritariamente en nivel intermedio. En bienestar emocional, el panorama es más estable que en Chengue y Ovejas: la mayoría se siente feliz o tranquila, no aparecen señales relevantes de ideación suicida, consumo aumentado ni diagnósticos de salud mental, y la necesidad de ayuda psicológica es moderada. Todo ello sugiere que Macayepo puede ser un territorio clave para procesos de formación juvenil, liderazgo cultural y proyección de trayectorias educativas y creativas, más que para respuestas de crisis aguda.

4.1.4 Ovejas

4.1.4.1 Análisis Cuantitativo

La población de ovejas con un perfil intermedio en relación a los avances se destaca como el territorio con predominancia de personas que se reconocen con sexo y género femenino con 90% contrastado con un 10% de la población que se identifica con el genero y sexo masculino. En el municipio de Ovejas se caracteriza por una estructura poblacional madura, donde la mayor proporción de participantes se concentra en edades medias y avanzadas dentro de la vida

productiva. El hecho de que el 60% está entre los 41 y 65 años sugiere que el territorio cuenta con una población con trayectorias de vida más largas, mayor acumulación de experiencias y, posiblemente, mayores responsabilidades familiares, económicas y comunitarias.

Al mismo tiempo, el 40% entre los 20 y 40 años muestra la presencia de un grupo adulto joven que puede aportar dinamismo, capacidad de adaptación y disposición al aprendizaje, pero que convive con una mayoría que se encuentra en etapas vitales donde las cargas de cuidado, las limitaciones laborales y las afectaciones acumuladas pueden ser más evidentes.Cabe resaltar Ninguna persona se reconoce bajo el enfoque LGBTIQ+.

En el ámbito educativo, se observa una base formativa relativamente sólida en comparación con otros territorios rurales, aunque aún marcada por brechas que limitan el acceso a oportunidades laborales formales. El 55% de los participantes culminó el bachillerato, lo que constituye el nivel educativo predominante y evidencia trayectorias escolares completas en más de la mitad de la población. Un 30% ha accedido a formación técnica, lo cual representa un avance significativo en términos de cualificación, pero no necesariamente se traduce en empleabilidad estable debido a la limitada oferta laboral del territorio y a la desconexión entre la formación técnica y las dinámicas productivas locales.

Por otra parte, el 5% cuenta con estudios de posgrado, un dato atípico para contextos rurales que sugiere la presencia de perfiles con mayor cualificación, aunque probablemente subutilizados por la falta de oportunidades profesionales en la zona. Finalmente, un 5% presenta bachillerato incompleto y otro 5% primaria incompleta, lo que refleja trayectorias educativas interrumpidas que pueden estar asociadas a factores estructurales como el conflicto armado, la necesidad de incorporarse tempranamente al trabajo o la ausencia de oferta educativa continua.

Desde la perspectiva socioeconómica, el 95% de los participantes reside en zona urbana y el 5% restante en zona rural. La totalidad pertenece al estrato 1, lo que evidencia condiciones económicas limitadas. Este panorama se confirma con la clasificación Sisbén, en la cual el 80% de la población se ubica en el Grupo A y el 20% en el Grupo B, categorías que agrupan a hogares con mayores carencias.

En cuanto al enfoque diferencial, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado y está inscrito en el Registro Único de Víctimas. Ninguna persona se identifica como migrante o reincorporada; sin embargo, el 5% refiere haber estado privada de la libertad y otro 5% se identifica como firmante de paz.

En materia habitacional, el 40% reside en viviendas familiares, el 30% en vivienda propia, el 25% en arriendo y el 5% en vivienda prestada. El 90% de las construcciones está elaborada con materiales durables como bloque, ladrillo o piedra, un 5% fueron construidos de madera burda, tablas y otro 5% tapia pisada, bahareque. En cuanto a la disponibilidad de habitaciones, el 40% cuenta con dos dormitorios, el 40% con dos habitaciones y el 20% un solo espacio dispuesto para descansar, con ocupaciones que oscilan entre dos y ocho personas por hogar.

El 100% de los hogares dispone con servicios de alcantarillado y acueducto mostrando una cobertura del servicio. En términos de conectividad, el 55% de los participantes no cuenta con acceso a internet fijo o móvil, mientras que el 45% no dispone de este servicio, lo que refleja una brecha digital aún presente..

Las dinámicas familiares muestran que el 45% pertenece a familias nucleares, el 20% a familias extensas, 15% corresponde a personas que viven solas, un 15% son parejas sin hijos, el 5% a familias mixtas y el 5% restante son familias monoparentales. El 75% se identifica como cabeza

de hogar, mientras que el 25% no asume este rol. En cuanto a las redes de apoyo informales, el 70% manifiesta contar con apoyo informal de familiares, un 15% refiere no contar con nadie y otro 15% comenta que estos espacios de diálogo los tiene con vecinos.

En las variables intrínsecas, el 45% de las participantes se dedica exclusivamente al cuidado de hijos, adultos mayores y labores domésticas; el 35% desarrolla actividades económicas del sector primario, pago por horas o comercialización de productos; y el 20% está en búsqueda de oportunidades de empleo.

En las variables comportamentales se observa que el 100% de las personas caracterizadas manifiesta algún tipo de interés artístico, aunque con preferencias diversas. El 25% expresa afinidad por la música, el 15% refiere habilidades relacionadas con el arte, otro 15% muestra interés por el dibujo y un 10% por los saberes ancestrales. Asimismo, un 5% se inclina por el canto, otro 5% por la cocina tradicional, un 5% por la danza, un 5% por la literatura y un 5% por la modistería. Adicionalmente, un 5% señala interés simultáneo en tres áreas: música, danza y canto. Esta diversidad de intereses evidencia un potencial creativo amplio, aunque disperso, que podría fortalecerse mediante procesos formativos y espacios adecuados para su desarrollo.

En cuanto al nivel de experiencia artística, el 40% reporta un nivel intermedio, el 35% un nivel bajo y el 25% un nivel alto, lo que indica la presencia de habilidades instaladas que podrían potenciarse con acompañamiento técnico y oportunidades de práctica. Sin embargo, el 95% no pertenece a colectivos culturales y sólo el 5% participa en alguno, lo que refleja una baja articulación comunitaria en torno a las expresiones artísticas.

Respecto a la disponibilidad de espacios para el desarrollo de actividades culturales, las percepciones son heterogéneas. El 50% afirma no conocer lugares destinados a estas prácticas,

mientras que el 30% identifica la plaza municipal como un espacio posible. Un 10% considera que la iglesia podría funcionar como escenario para actividades culturales, un 5% menciona un salón de eventos y otro 5% sugiere la casa de vecinos como alternativa. Esta información evidencia tanto la ausencia de infraestructura cultural formal como la necesidad de fortalecer el reconocimiento y uso de espacios comunitarios existentes.

En las variables relacionales, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado. El 80% no participa en acciones de la Junta de Acción Comunal, el 10% está vinculado a una organización comunitaria como junta de acción comunal, el 5% refiere pertenecer a colectivos artísticos y 5% participar en fundaciones. lo que evidencia una baja participación social y una limitada articulación con estructuras organizativas locales.

Finalmente, en la caracterización de salud se identifica que el 95% de las personas no refiere tener algún tipo de discapacidad, mientras que el 5% manifiesta presentar una discapacidad auditiva. En relación con la visión, el 65% indica no tener dificultades para ver, mientras que el 35% restante requiere apoyo mediante el uso de gafas o lentes de contacto. En cuanto a la movilidad, el 90% señala no presentar dificultades para caminar o desplazarse, mientras que el 10% reporta limitaciones para caminar o subir escaleras. Estos datos permiten reconocer un estado general de salud funcionalmente favorable, aunque con necesidades específicas que deben ser consideradas en los procesos de acompañamiento y participación comunitaria. Ver información relacionada Microsoft Power BI

4.1.4.2 Análisis Cualitativo

Muestra un perfil intermedio, con una población predominantemente femenina, de edad adulta media, altos niveles de reconocimiento como víctima y registro en el RUV, y una estructura

educativa relativamente robusta, dominada por bachillerato y técnico, incluso con presencia puntual de posgrado. En materia de hábitat, Ovejas presenta condiciones más consolidadas que Chengue: todas las personas reportan acueducto, energía y alcantarillado, aunque el acceso a internet sigue siendo limitado para más de la mitad. La composición ocupacional revela una combinación entre oficios del hogar, trabajo remunerado y búsqueda activa de empleo. Este último punto es especialmente relevante, porque tres de cada cuatro personas habían buscado trabajo en el último mes y la mayoría de quienes trabajan no cuentan con aportes a salud y pensión. La economía reportada es heterogénea: conviven actividades de alimentos y servicios, agricultura, comunicaciones, construcción y pequeños emprendimientos, lo que sugiere una base de diversificación productiva, pero todavía atravesada por informalidad y fragilidad laboral.

En el ámbito social y emocional, Ovejas exige una lectura cuidadosa. Aunque la familia sigue siendo la principal red de apoyo, aquí aparece con más fuerza la sensación de soledad: una proporción no menor declara no contar con nadie o tener apoyos muy restringidos. También se observa una baja participación organizativa, pese a cierta presencia de grupos de interés. En cultura, Ovejas es uno de los territorios más ricos y diversos, con presencia notable de música, dibujo, arte y saberes ancestrales, y además es el municipio con mayor proporción de personas que se ubican en nivel artístico alto. Sin embargo, esa riqueza convive con señales de malestar emocional más marcadas que en Macayepo, El Carmen o San Onofre: hay mayor presencia de ansiedad, tristeza, dificultades de sueño, situaciones difíciles recientes y diagnósticos de depresión o ansiedad en una parte de la muestra. Ovejas aparece, así como un territorio con alto potencial cultural y creativo, pero que requiere simultáneamente estrategias de empleabilidad, contención psicosocial y fortalecimiento de redes de apoyo.

4.1.5 San Onofre

4.1.5.1 Análisis Cuantitativo

En los avances observados, el territorio se caracteriza por una marcada predominancia de personas que se reconocen con sexo y género femenino, representando el 75% de la población caracterizada, en contraste con un 25% que se identifica con sexo y género masculino. La distribución etaria muestra que el 80% de los participantes se encuentra entre los 20 y 30 años, mientras que el 20% restante se ubica entre los 31 y 50 años, lo que evidencia una población mayoritariamente joven y en plena edad productiva. Cabe resaltar que ninguna de las personas caracterizadas se reconoce bajo el enfoque LGBTIQ+, lo que aporta información relevante para el análisis de enfoque diferencial y la planificación de acciones territoriales.

En el ámbito educativo se evidencia una base formativa relativamente sólida en comparación con otros territorios. El 45% de los participantes ha culminado una carrera técnica, lo que refleja un nivel de cualificación intermedia relevante para el contexto local. Un 20% finalizó el bachillerato, mientras que el 15% presenta estudios de secundaria incompletos. Asimismo, el 15% refiere haber realizado estudios de pregrado, lo cual constituye un indicador positivo de acceso a educación superior, aunque posiblemente subutilizado debido a las limitadas oportunidades laborales del territorio. Finalmente, un 5% cuenta únicamente con primaria incompleta, lo que evidencia la persistencia de rezagos educativos en un segmento reducido de la población.

Desde la perspectiva socioeconómica, el 80% de los participantes reside en zona urbana y el 20% restante en zona rural. El 90,5% pertenece al estrato 1 y el 9,5% restante está en nivel

socioeconómico 2. Esta variable se relaciona con el nivel del sisbén donde el 55% de la población se ubica en el Grupo A, el 35% en el Grupo B y 10% grupo C, categorías que agrupan a hogares con mayores carencias.

En cuanto al enfoque diferencial, el 65% de las personas caracterizadas se auto reconoce como afrocolombiano, el 30% no se identifica con ningún grupo étnico y el 5% se reconoce como indígena. En relación con la condición de víctima, el 70% manifiesta haber sido afectado por el conflicto armado y se encuentra inscrito en el Registro Único de Víctimas, mientras que el 30% restante no está registrado en el RUV.

Respecto a la movilidad humana, el 90% de los participantes se identifica como migrante y solo el 10% no lo hace. En cuanto a la privación de la libertad, el 95% señala no haber pasado por esta situación, frente a un 5% que sí la ha experimentado. Asimismo, el 85% no pertenece al grupo de personas en proceso de reincorporación, mientras que el 15% sí hace parte de esta población. Finalmente, el 75% indica no ser firmante de paz y el 25% restante se reconoce como tal.

En conjunto, estos datos evidencian una población con una alta presencia de identidades étnicas, una proporción significativa de víctimas del conflicto y una diversidad de trayectorias asociadas a procesos de movilidad, reincorporación y firma de paz, elementos clave para orientar intervenciones con enfoque diferencial y territorial.

En materia habitacional, el 50% reside en viviendas arrendadas, el 30% en vivienda familiar y el 20% en vivienda propia. El 95% de las construcciones está elaborada con materiales durables como bloque, ladrillo o piedra, y el 5% restante tapia pisada, bahareque. En cuanto a la disponibilidad de habitaciones, el 60% cuenta con dos dormitorios, el 35% con tres habitaciones y el 5% un solo espacio dispuesto para descansar, con ocupaciones que oscilan entre dos y 7 personas por hogar.

El 65% de los hogares dispone de servicios de alcantarillado y el 25% restante refiere tener pozas sépticas. En relación al agua potable el 75% cuenta con servicio de acueducto, el 15% aun utilizan el servicio de carrotanques, un 5% recolectan de las aguas lluvias y otro 5% de pozos con motobombas. En términos de conectividad, el 65% de los participantes no cuenta con acceso a internet fijo o móvil, mientras que el 35% no dispone de este servicio, lo que refleja una brecha digital aún presente..

Las dinámicas familiares muestran que el 35% pertenece a familias monoparentales, el 20% a familias extensas, 20% corresponde a familias nucleares, un 10% son parejas del mismo sexo con hijos, el 10% a familias mixtas y el 5% restante son parejas sin hijos. El 75% se identifica como cabeza de hogar, mientras que el 25% no asume este rol. En cuanto a las redes de apoyo informales, el 70% manifiesta contar con apoyo informal de familiares, un 30% refiere no contar con nadie.

En las variables intrínsecas, el 45% de las participantes se dedica a trabajar por horas; el 30% desarrolla actividades propias del hogar, cuidado de los hijos u otro familiar, el 20% está estudiando y un 5% está en búsqueda de oportunidades de trabajo.

En las variables comportamentales se observa que el 100% de las personas caracterizadas manifiesta algún tipo de interés artístico, aunque con preferencias diversas. El 25% expresa afinidad por el arte, el 25% refiere habilidades relacionadas a la danza, otro 25% muestra interés por la música, un 10% por dibujo, un 5% se identifica que tiene habilidades para el canto, otro 5% por la literatura y un último 5% de saberes ancestrales. Esta diversidad de intereses evidencia un potencial creativo amplio, aunque disperso, que podría fortalecerse mediante procesos formativos y espacios adecuados para su desarrollo.

En cuanto al nivel de experiencia artística, el 70% reporta un nivel intermedio, el 25% un nivel bajo y el 5% un nivel alto, lo que indica la presencia de habilidades instaladas que podrían potenciarse con acompañamiento técnico y oportunidades de práctica. Sin embargo, el 95% no pertenece a colectivos culturales y sólo el 5% participa en alguno, lo que refleja una baja articulación comunitaria en torno a las expresiones artísticas.

Respecto a la disponibilidad de espacios para el desarrollo de actividades culturales, las percepciones son heterogéneas. El 60% afirma no conocer lugares destinados a estas prácticas, mientras que un 10% identifica la plaza municipal como un espacio posible. Un 10% considera que la iglesia podría funcionar como escenario para actividades culturales, un 5% menciona un salón de eventos y otro 5% sugiere la casa de vecinos como alternativa. Esta información evidencia tanto la ausencia de infraestructura cultural formal como la necesidad de fortalecer el reconocimiento y uso de espacios comunitarios existentes.

En las variables relacionales, el 100% se reconoce como víctima del conflicto armado. El 70% no participa en organizaciones comunitarias, el 15% está vinculado a equipos deportivos, el 10% refiere pertenecer a fundaciones y 5% dice ser parte de la Junta de Acción comunal. lo que evidencia una baja participación social y una limitada articulación con estructuras organizativas locales.

Finalmente, en la caracterización de salud se identifica que el 95% de las personas no refiere tener algún tipo de discapacidad, mientras que el 5% manifiesta presentar una discapacidad relacionada a meningitis. En relación con la visión, el 75% indica no tener dificultades para ver, mientras que el 25% restante requiere apoyo mediante el uso de gafas o lentes de contacto. En cuanto a la movilidad, el 100% señala no presentar dificultades para caminar o desplazarse. Estos datos

permiten reconocer un estado general de salud funcionalmente favorable, aunque con necesidades específicas que deben ser consideradas en los procesos de acompañamiento y participación comunitaria. ver información relacionada Microsoft Power BI

4.1.5.2 Análisis Cualitativo

Se caracteriza por una población relativamente joven, con mejores credenciales educativas que Chengue y Ovejas, pues concentra niveles técnicos y alguna formación universitaria. A diferencia de los demás territorios, aquí disminuye el porcentaje de personas que se autorreconoce como víctimas o están registradas en el RUV, aunque siguen siendo mayoría. La jefatura de hogar es alta y la vivienda se concentra sobre todo en arriendo, lo que habla de una inserción más móvil o menos patrimonial. En servicios básicos, San Onofre muestra una situación mixta: la energía está universalizada y el acceso a internet alcanza a casi dos tercios, pero el abastecimiento de agua es menos estable que en Ovejas o El Carmen, pues una parte importante depende de carro tanque, agua lluvia o pozo. En lo laboral, es el territorio con mayor proporción de personas que estaban trabajando la semana anterior y también con presencia relevante de estudiantes, pero esa mayor activación no se traduce en protección social, ya que quienes trabajan se reparten entre “no aplica” y ausencia de aportes. El tejido económico es más diverso que en Chengue y más dinámico que en Macayepo, con presencia de agricultura, comercio, alimentos y pequeños emprendimientos creativos.

En lo cultural y psicosocial, San Onofre ofrece una imagen de equilibrio relativo. Los intereses artísticos están bien distribuidos entre arte, danza y música, con predominio del nivel intermedio, lo que sugiere un ecosistema cultural vivo, aunque poco formalizado, ya que la mayoría no pertenece a organizaciones de base ni a colectivos. En bienestar emocional predominan

los reportes de tranquilidad, baja demanda de ayuda psicológica y una reducida presencia de pensamientos de daño o pérdida de sentido, aunque persisten algunos signos de vulnerabilidad relacionados con la falta de apoyo: una cuarta parte manifiesta no contar con nadie en su red informal de apoyo. San Onofre, por tanto, parece un territorio con mejores posibilidades de activación productiva y cultural, pero donde siguen siendo necesarias intervenciones en cohesión social, acceso seguro al agua y formalización de oportunidades económicas.

Atendiendo la segregación de los datos a nivel territorial, se podría inferir que la caracterización permite distinguir **tres grandes escenarios territoriales**. El primero es **Chengue**, donde se concentra la mayor precariedad estructural y el mayor malestar psicosocial, por lo que se requieren respuestas integrales en salud mental, medios de vida rurales y acceso a servicios. El segundo está conformado por **El Carmen de Bolívar y Ovejas**, que cuentan con mejores condiciones de infraestructura y con una base femenina importante para el emprendimiento y la acción cultural, pero arrastran problemas de informalidad laboral, baja participación organizativa y, en el caso de Ovejas, un malestar emocional que no debería subestimarse. El tercero lo conforman **Macayepo y San Onofre**, ambos con poblaciones más jóvenes y potencial claro para procesos de formación, empleabilidad y dinamización artística, aunque con necesidades diferenciadas: en Macayepo el foco debería estar en trayectorias juveniles y organización cultural, y en San Onofre en conectarlas con oportunidades económicas más estables y redes de cuidado.

5. Hallazgos Clave y Tendencias

- **Resiliencia en Contextos de Vulnerabilidad:** Existe una fuerte identidad como víctimas y una situación de pobreza extrema, pero se mantiene una actitud mayoritariamente positiva y un fuerte vínculo con las tradiciones culturales (danza y saberes ancestrales).

- **Brecha de Género y Cuidado:** La alta proporción de mujeres dedicadas exclusivamente al hogar sugiere la necesidad de programas que no solo fomenten el arte, sino que también ofrezcan alternativas de autonomía económica.

- **Necesidad de Apoyo Psicosocial:** La brecha entre quienes se sienten "tranquilos" y quienes "piden ayuda psicológica" sugiere que el bienestar emocional es frágil y requiere un acompañamiento profesional continuo para procesar traumas pasados.

- **Vocación Agrícola y Cultural:** La combinación de la actividad agrícola con el interés artístico ofrece una oportunidad única para proyectos de turismo cultural o emprendimientos rurales con enfoque de memoria.

6. Recomendaciones

1. **Enfoque de Género y Cuidado:** La intervención del proyecto debe considerar que la población está compuesta mayoritariamente por mujeres cabeza de hogar dedicadas a labores de cuidado no remuneradas. Los horarios de las actividades deben flexibilizarse.
2. **Fortalecimiento del Tejido Social:** Dado el bajo nivel de participación en organizaciones comunitarias, el proyecto tiene la oportunidad de actuar como un catalizador para fortalecer el liderazgo y la asociatividad local.
3. **Brecha Digital:** La falta de acceso a internet en los hogares exige que las metodologías de "Tejiendo Palabras Tejiendo Memorias" sean predominantemente presenciales o proporcionen los medios tecnológicos necesarios para la participación.

7. Anexos

7.1 Base de datos de caracterización

Para consulta ampliada y verificación de la información técnica, se dispone del anexo correspondiente, el cual consolida la metodología aplicada, los criterios de análisis y los soportes documentales del proceso. El enlace de acceso se encuentra a continuación FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE TEJIENDO PALABRAS TEJIENDO MEMORIAS - 2026 - Hojas de cálculo de Google:

7.2 Análisis de Datos Power BI

Para análisis de la información de la población caracterizada, se comparte enlace de acceso que se encuentra a continuación: Microsoft Power BI